

cha las cuatro quintas partes de sus procedimientos nacen de heridas recibidas en reyertas, y reyertas tenidas en su mayor parte, sobre las acequias y plantaciones de la huerta; el ingreso de los heridos en el Hospital por esas mismas causas, que en el año próximo llegaron á ocupar las salas 160 individuos; además de los muchos que se curaron en sus casas, naciendo de aquí infinitos gastos que disminuyen las fortunas de los huertanos; y en fin las enemistades, los resentimientos, la inseguridad que naturalmente produce el estado anárquico, de ser cada uno juez de su propia causa en el ejercicio de sus derechos, por la falta de intervencion de un poder regulador inmediato, que, sobre el terreno, mantenga á cada uno en lo que sea suyo, lo que constituye un no pequeño desfalco, sino en el orden material, en el orden moral de la sociedad; todos estos sacrificios, todos estos desembolsos, todos estos disgustos, todos estos reatos de criminalidad que envenenan vuestra indole noble y generosa, y que si se redujeran á metálico constituirian una suma inmensamente mayor que los 251.100 reales desaparecen con la creacion que os propongo de la Guardia Rural. No habrá ya esos fantasmas de guardas sin guia, sin divisa, sin Jefes, sin juramento, sin garantías como los que hoy existen, y en su lugar habrá una fuerza pública organizada, que rivalizará con la Guardia civil en el cumplimiento de sus deberes.

Encomendada la confeccion del reglamento que os presento, al celo, laboriosidad é inteligencia del Jefe de la Seccion de Fomento Don José Balbino Barroso, ha llenado cumplidamente mis deseos, tanto en el

